

SUSCRIPCIONES

| Pesetas | |
|-----------------|-----------------|
| Madrid..... | 1 50 |
| Provincias..... | 17 50 |
| Portugal..... | 12 50 |
| América..... | 22 50 |
| Extranjero..... | 32 50 |
| convenio..... | 15 50 |
| postal..... | 55 50 |
| En las demás | Trim..... 20 50 |
| naciones..... | Año..... 80 50 |

VENTA

| | |
|--------------------|-----------------|
| España..... | 80 núms. 1 50 |
| Portugal..... | 80 núms. 1 50 |
| América y | Extranjero..... |
| convenio..... | 30 núms. 2 50 |
| postal..... | |
| En las demás | Trim..... 20 50 |
| naciones..... | Año..... 80 50 |
| Núm. del día..... | cent. |
| Núm. atrasado..... | 25 cent. |

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOL

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 19,
principal, y en Barcelona señ-
ores Roldós y C. Escudillera, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutu-
elle de Publicité», rue Caumar-
tan, 61, director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

MADRID—NÚM. 4.344

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Viernes 23 de Setiembre de 1887

NUESTRO GRABADO

Ocioso sería insertar aquí una extensa biografía del P. Feijó, y más aún algo que se pareciera a juicio crítico de sus obras, estando tan reciente como está el recuerdo de las magníficas fiestas con que la ciudad de Orense acaba de honrar la buena memoria del más ilustre de sus hijos.

Atenta a cuanto se refiere a la cultura general, la prensa española, en artículos y correspondencias, ha ensalzado, como era de su deber, al sabio benedictino, publicado multitud de trabajos sobre *El teatro crítico* y las *Cartas*, y proclamado durante una semana los méritos y grandeza de aquel que dió nombre y prez a la España del siglo XVIII.

Nos creemos pues excusados de repetir lo dicho ya en estas columnas, al honrarla con una copia de la estatua de cubierta el día 8 de los corrientes en la hermosa ciudad del Miño; tan sólo encabezaremos la descripción del monumento con unas ligeras notas biográficas.

Benito Jerónimo Feijó Montenegro, miembro de una noble familia muy estimada é ilustre en el antiguo reino de Galicia, nació el 8 de Octubre de 1676, en la casa solariega de Casdemiro, sita en las márgenes del Miño, y parroquia de Santa María de Méias, á unas dos leguas escasas de Orense.

Aun no tenía trece años cuando ingresó en la religión benedictina, y tomó la cogulla en el famoso Monasterio de San Julian de Samos. Allí continuó y terminó sus estudios, así como en otros colegios de la orden, hasta recibir la mureta y la boria y alcanzar la categoría de Padre Maestro. Durante la juventud y buena parte de la edad madura, consagróse á la enseñanza de la Filosofía y la Teología. Es de suponer que en este tiempo escribiese ya y tuviese reunida toda la inmensa copia de datos que luego habrían de aparecer en sus obras enciclopédicas; pero es lo cierto que nada dió á la imprenta hasta 1725. Frisaba entonces en los 50 años, y residía en la casa conventual de San Vicente de Oviedo. Publicó su *Teatro Crítico* de 1726 á 1741, y de 1742 á 1760 sus *Cartas eruditas*.

Nada de herético, ni aun de sospechoso, se descubrió al principio en sus trabajos, tanto que éstos le valieron, amén de una popularidad de que hoy no hay ejemplo, que Fernando VI le hiciese de su Consejo, y Benedicto XIV le citase con elogio en sus Bulas.

Pero si bien nada había en ellos contrario á la pureza é integridad del dogma, había en cambio ataques tan terribles, pese á la suavidad de la forma, contra la ignorancia y las preocupaciones del tiempo que no se hizo esperar mucho la sabia cruzada de todos aquellos á quienes la aprensión de verse aludidos lanzó por el camino de la diatriba y la calumnia.

Creese que la persecución empeñada contra el Padre Feijó fué debida principalmente á su propósito de reducir los límites de lo sobrenatural, acabando así con los falsos milagros, las necias profecías y los errores comunes; mas entendemos nosotros que sus verdaderos enemigos, los que suscitaban contra él la suspicacia de la inquisición y le tuvieron toda la vida bajo la acusación gratuita de herético incipiente, fueron aquellos á quienes había desarmado y puesto en ridículo, gracias á sus vastísimos conocimientos en Política, Filología, Historia, Medicina y Ciencias físicas y naturales. Seguramente le causaron mayor daño los médicos y los charlatanes que los teólogos. Mas no por eso dejaron de sentir éstos continuada é instintiva desconfianza, cuyos efectos se transparentaban en los mil arañazos y molestias de una hostilidad permanente, aunque mejor disimulada.

Veían los defensores de un pasado, sobre el cual se echaba á más andar el espíritu crítico moderno, que el amor profesado á la verdad por el insigne polígrafo, tenía que influir poderosamente en el ánimo de la muchedumbre, y que acelerar las ya presentidas transformaciones científicas y sociales.

De esa influencia dió claro testimonio la célebre visita de los labradores que desde el fondo de Aragón subieron á conocerle y rendirle homenaje á su convento de Astúrias.

Representante genuino del buen sentido, le ha llamado hace pocos días una notable escritora, y tal fué, en efecto, más que otro ninguno de los ingenios de España.

Cuanto á su fina y sagaz observación, basta para descubrirla leer sus discursos sobre *Las modas*, la *sabiduría aparente*, y la *Razon del gusto*. Son perfectamente aplicables á la época en que vivimos.

Faltaríamos á nuestra promesa si ahondásemos en esta materia; pero séanos lícito, por lo menos, admirar y reconocer en él al fundador del método experimental en España.

Murió en su convento de Oviedo el 26 de Setiembre de 1764, en la plenitud de sus facultades mentales y con la tranquilidad del justo.

Algunas palabras ahora acerca de la estatua que acaba de erigirle la ciudad de Orense.

Iniciada la idea en 1876 con motivo del segundo centenario del padre Feijó, la comisión organizadora de aquellas fiestas, así como de las celebradas últimamente, ha llevado á feliz término su propósito.

La estatua es, como ya dijimos en números anteriores la elegida por la comisión, con aplauso y á indicaciones del Sr. Castelar, en el concurso de 1885. Su autor, D. Juan Soler y Dalmáu, de Barcelona, ha demostrado en ella en mucha é indisputable valía, y ganado un buen puesto entre la brillante pléyada de artistas catalanes que con singular lucimiento se consagran al difícil arte de la escultura.

Mide unos tres metros de alto, y está fundida en bronce y de una sola pieza en los talleres de A. Valghemont, de Barcelona.

Se distingue por su sobriedad y nobleza, siquier resulte un poco afeada, á juicio de muchos, por el detalle realista del gorro, no presentado en el boceto. No creemos nosotros que, por espíritu de escuela haya hecho tal el Sr. Soler, antes bien nos figuramos

que el singular aunque exacto aditamento responde al deseo de evitar ciertas semejanzas más ó menos remotas.

De todas suertes, la figura del enérgico cuanto apacible pensador está perfectamente desempeñada.

Terminemos enviando el más fervoroso parabién á la culta ciudad de Orense, que de tan digna manera ha pagado la deuda contraída con su hijo más ilustre.

LOS DOS AVAROS

Ni D. Lucas el usurero, ni D. Lesmes su vecino, el prestamista sobre alhajas y efectos, echaban en

guardaba el mar entre sus senos. Era llegado el momento de comenzar la busca de aquellas riquezas. Pero ¿cómo hacerlo? La empresa para uno solo era imposible. Había que encontrar un asociado.

Los dos avaros lo comprendieron así, y por afinidad misteriosa del oficio en que ambos ganaban el sustento anual en un solo día, ni á D. Lucas se le ocurrió pensar en otro asociado que en D. Lesmes, ni á este creer que hubiera en la corte persona que le conviniera como D. Lucas, para hacerle confianza de su secreto.

Así fué que una noche, previa cita para hablar de un asunto de importancia, reuniéronse los dos usureros en el rincón de un cafetín de los más modestos

—Basta. Adivino que hizo usted lo mismo que yo. Comprar un mapa de la costa cantábrica para enterarse del sitio del naufragio.

—Exactamente.

—Pues yo me he propuesto sacar del mar esa riqueza.

—Y yo también, pero necesito...

—Lo mismo que yo un hombre...

—Para que mientras yo buceo...

—Dé vueltas á la rueda de la escafandra y vice-versa.

—Nos hemos entendido.

—Pues me los á la obra y el tesoro á medias.

Se apretaron las manos, mejor dicho, se estrujaron las garras. D. Lesmes y D. Lucas, y al día siguiente comenzaron los preparativos para aquella empresa que iba á eclipsar la fama de la conquista del Vellocino de Oro.

En una semana lo tuvieron todo dispuesto. Comprada la barca, el traje de buzo, la escafandra, la lámpara submarina y todos los demás instrumentos necesarios para la atrevida y difícil operación de meterse en honduras en averiguación de los secretos que oculta el mar entre sus aguas.

Cerca del resaca de la costa que había sido teatro del siniestro, levantaron los dos avaros una miserable choza de tablas que les sirviera de vivienda. El primer acuerdo que tomaron fué el de hacer los trabajos de exploración por la noche para evitar el ser sorprendidos á la luz del día por cualquiera embarcación que pasara por aquellos sitios.

Embarcáronse, pues, una noche, y comenzaron á bogar en dirección al sitio donde suponían que estaba sumergido el *Maria Teresa*. Trémulos de pavor iban aquellos dos hombres de tierra á dentro, al verse solos en las neblinas inmensas del mar; faltábanles fuerzas para pronunciar una palabra é infundíase el ánimo de que estaban tan necesitados, y sólo se oía en el solemne silencio de la noche el ruido de los remos al cortar con fosforescentes enchilladas la superficie del mar, y entre bogada y bogada el castañeteo de dientes de los dos remeros.

—Por aquí se debió hundir el barco—exclamó don Lucas con voz enrojecida por el miedo.

—Pues, demos fondo—contestó temblorosamente D. Lesmes.

Echaron el ancla, y en seguida D. Lucas preguntó á su compañero:

—¿Quién baja primero?

—Echemos á suertes. ¿Cara ó cruz?

La moneda rodó con argentino rumor por el fondo de la barca; cuando hubo cesado de correr fué examinada á la luz de la linterna, y resultó elegido don Lesmes para inaugurar las exploraciones submarinas.

Si le temblaban las carnes á D. Lesmes cuando su compañero comenzó á vestirle con el fantástico traje de buzo, á D. Lucas se le podía ahogar con un cabello.

Pero cuando el pavor llegó á su límite fué cuando vestido ya D. Lesmes de alto á bajo, se dispuso don Lucas á cerrar con un grueso cristal la abertura del monstruoso casco que encerraba la cabeza del buzo.

—¡No! ¡no! ¡soooolo!—gritó con angustiosa voz.

A estos gritos siguió un silencio aterrador.

D. Lesmes, con su cara de aguilucho encerrada en aquella campana de hierro, miraba con ojos desencajados á D. Lucas, el cual, al oír los gritos de su colega, había dejado caer en el fondo de la barca la tapadera de cristal que llevaba entre las manos.

Trascurrieron algunos minutos.

De pronto brilló en el cielo la luna, cuyo resplandor habían velado hasta entonces montones de nubes. Reflejáronse sus rayos en las aguas, y al verlos se pusieron en pie de un salto los dos usureros.

—¡Ahí están los lingotes! Cierre usted el casco.

Hízolo así D. Lucas, y cogióse en seguida al manubrio de la escafandra, y asomaron á sus ojos llamados de codicia cuando vió hundirse á D. Lesmes entre las espumas de oro.

Diez años van pasados, y los dos avaros siguen fondeados en las mismas aguas donde echaron el ancla la primera noche.

Los dos han descubierto el sitio donde se hallan los lingotes, pero cada uno ha guardado para sí el secreto.

—¿Qué hay, D. Lucas?

—Ningún vestigio del tesoro, amigo D. Lesmes.

Así exclama invariablemente D. Lucas cuando sale del fondo, después de haber cubierto cuidadosamente con plantas marinas la abertura del barco por donde se descubren los lingotes de oro, para que no de con ella D. Lesmes.

Este, por su parte, contesta lo mismo, después de haber hecho antes de salir á la superficie igual operación que su compañero.

Así han trascurrido miles de noches.

Uno de los dos avaros da vueltas á la rueda de la escafandra, esperando que llegue la hora de sumergirse en las aguas, mientras el otro, sentado en el fondo del mar, sobre un montón de algas y de helechos, goza el placer inefable que le produce la contemplación del montón de oro, sobre el cual proyecta rayos de luz con su linterna submarina.

JOAQUÍN MAZAS.

LOS NUEVOS ACORAZADOS INGLESES

El martes debió ser botado al agua en Portsmouth el acorazado *Trafalgar*, uno de los barcos más poderosos que se han construido hasta ahora. Dentro de muy poco tiempo, quizá de pocas semanas, será botado también al agua el *Nilo*, del mismo tipo y de las mismas dimensiones que el *Trafalgar*.

Cada uno de estos barcos desplazará 11.940 toneladas, y costará cuando esté concluido 90 millones de reales, sin contar con la artillería.

En el *Trafalgar* se han empleado 5.200 toneladas de acero. El *Daily News* dice que á juzgar por la opinión que predomina en el almirantazgo y entre los hombres entendidos, estos dos monstruos serán los últimos que se construyan por ahora con destino á la marina británica.



Estatua del P. Feijó, en Orense.

olvido una noticia que tres años antes habían publicado los periódicos.

La noticia se refería al naufragio ocurrido en lugar desamparado y desierto de la costa cantábrica, de un buque que venía desde el Nuevo Mundo á España, cargado con buen número de lingotes de oro.

Los dos al leerla tuvieron el mismo pensamiento, y á los dos se les ocurrieron las mismas graves dificultades que la realización del tal pensamiento ofrecía.

Iban pasados, como digo, tres años desde que ocurrió el siniestro. El público había dado ya al olvido el naufragio, y solamente la codicia de los avaros era la que soñaba día y noche con aquel tesoro que

y menos frecuentados de la villa. Sentados los dos uno enfrente del otro, apoyados los codos en una mesa, sobre la cual se veía una copa de aguardiente que pidieron para justificar su estancia en el café y que habían de beber y de pagar á medias, comenzaron en voz muy baja el siguiente diálogo:

—No sé si usted se acordará D. Lesmes de una noticia que hará cosa de tres años publicaron los periódicos. Un naufragio...

—En la costa cantábrica. Vapor *Maria Teresa*. Llevaba entre el cargamento...

—¡Chist! Hable usted más bajo. Cien lingotes de oro.

—Naufragó delante de unas peñas llamadas...

¿DÓNDE ESTÁ LA RESPONSABILIDAD?

Sobrada razón tenía uno de nuestros colegas para significar, que la mayor parte de culpa, en la tarea infuenda de la prensa, corresponde al gobierno. Nosotros que hemos lamentado esa propensión de los periódicos a volver un día y otro día sobre la cuestión de la crisis y otras menudencias, olvidando para ello tantos y tantos problemas como en nuestra nación se hallan planteados por la sola fuerza de la realidad, reconocemos que la responsabilidad del gobierno en esa viciosa dirección es innegable.

La mayor suma de actividad social se halla en el Estado, sobre todo cuando se trata de pueblos constituidos como el nuestro; y el gobierno a su vez representa la mayor fuerza del Estado. Pues bien, a grado más alto, que el alcanzado hoy, no se elevó jamás la inercia de un gobierno.

Ciertamente esto es preferible a que la acción del gobierno sea, cual lo fué en la época de los conservadores, no una gran fuerza auxiliar del movimiento de la sociedad, sino una gran fuerza perturbadora de ese movimiento; pero, esto no quita que lamentemos la pereza, que parece apoderada de toda la actual situación.

Si España fuera un pueblo, donde todas las cuestiones de trascendencia estuviesen resueltas y no hubiese problema grave planteado, entonces el gobierno del Sr. Sagasta sería un excelente gobierno; la menor cantidad de gobierno posible. A nadie pasaría, sobre nadie haría sentir su mano, y, contentándose con vivir él, dejaría vivir a los demás.

Desgraciadamente, nuestras circunstancias no son tales que consientan gobiernos de mero adorno. Hay que hacer mucho para que nuestra pobre nación no quede más rezagada que lo está en la rápida marcha de los pueblos europeos; en condiciones tales parasee es retroceder. Llevamos ya muchos meses de estar completamente parados. Vivir por vivir sólo puede ser agradable para quienes comen bien, tienen en buen estado el aparato digestivo y hasta van formando su poquito de tejido adiposo. Estos son muy centados en nuestro país, fuera de los que cultivan el campo de la situación.

Por todas estas razones, los gobiernos han de mostrarse aquí, ante todo y sobre todo, como gobiernos de voluntad. Esta es la que no aparece por lado alguno en la situación presente. Deslizarse mansamente por la corriente de los días y de los meses; rodear el obstáculo para no tomarse el trabajo de vencerlo, y siquiera en esa vuelta se pierda un tiempo precioso; aplazarlo todo, diferirlo todo y esperar a que los problemas se resuelvan por sí mismos, es toda la regla de conducta que el país observa en los gobernantes.

En vano aquella parte de la prensa periódica, que aún permanece fiel a su misión, inicia cuestiones, aborda asuntos, señala deficiencias, repite quejas, pide remedios; el gobierno la escucha como quien oye llover, desde un cómodo y bien abrigado gabinete. No dan los ministros señal alguna de atención. Lo único que les inquieta y perturba su reposo es el anuncio de una crisis, lo que se refiere a su seguridad y tranquilidad; y naturalmente los periódicos que saben esto acuden al fin al único registro que permite que estén en bien sus notas. Poco a poco habla de crisis toda la prensa; y así el gobierno, que no quiso cirla cuando pedía medidas, reformas, remedios, la oye ahora, cuando dice lo que a él menos agrada.

Por tres ó cuatro distintas ocasiones ha habido aquí un movimiento general é intenso en toda la prensa periódica, el cual la llevaba a dar decidida preferencia sobre las cuestiones de política personal y menuda, a cuestiones sociales de alta importancia. La apatía del gobierno apagó esos impulsos, como el flejo algodon apaga las vibraciones de tirante y sonora cuerda. La prensa, casi en totalidad, ha vuelto a la rutina política, y ahora se quejan de esto los órganos oficiales de la actual situación.

Nadie trabaja por mera afición a lo penoso del esfuerzo, sino por el resultado. Nadie, si no está loco, se enronquece predicando en desierto. El papel de Danaide, ó de Sisifo voluntario no lo ha aceptado persona alguna que sepamos, y por tan distraídos ejercicios sentimos los españoles una vocación muy débil. No extrañemos, pues, que se vuelva a hablar preferentemente de diferencias y rozamientos ministeriales, de escisiones en el partido y gabinete liberal, de crisis inevitables y de otros temas de ese fuste; al fin y al cabo esa es tarea más fácil y cómoda, y con ella se da gusto á los amigos.

Otra cosa sería si el gobierno hubiera dado muestra de atender á las reclamaciones de la opinión y de la prensa en tantas cuestiones como hay aquí planteadas desde los alcoholes, interesante á la nación entera, hasta la de los humos de Huelva, que decide de la vida de una provincia; desde la del aumento de la criminalidad hasta la de la disminución de la moralidad en la administración pública. Las corrientes hacia ese orden de asuntos se habrían acentuado, y nuestra política habría ido limpiándose de la herumbra de la política personal, estrecha y menuda, funesta para todos los gobiernos y más funesta aún para la patria.

ECOS POLITICOS

El Resumen compadece al Sr. Albareda:

«El, tan simpático—dice—tan valiente, tan audaz, condenado á vivir como monárquico entre republicanos, como español entre franceses, y como pródigo de generosidades y de gallardías entre avaros y escatimadores de lo mismo que es nuestro y de lo propio que se nos debe.

El, tan leal á la nación vecina que reconoció como la mejor forma de gobierno en la nación francesa durante los tiempos que corren, la República conservadora que la rig; embañador de una potencia débil para conquistar naciones, pero sobradamente esforzada para mantener activa su independencia y defender orgulloso su derecho; sumando en su personalidad oficial las grandes tradiciones de la patria que más ciudades ha vendido y más mundos ha descubierto; y representando los recuerdos de D. Luis de Requesens y del duque de Alba, del marqués de Pescara y de la Torre de los Lujanes; el Sr. Albareda debe estar en la embajada como quien está en un potrero.»

Pero el Sr. Albareda es un excelente jinete.

Así es, que no muestra deseos de apearse.

La Unión Católica, siempre con la nariz metida en el campo carlista y sabiendo lo que allí pasa, mejor que los carlistas mismos, dice en su número de anoche:

«Parece que intervendrá D. Carlos en la contienda pendiente entre los señores barón de Sangarrén y don Francisco Cervera. Al efecto, el Sr. Melgar ha escrito una carta á una persona muy caracterizada de las Provincias Vascongadas, pidiéndola, en nombre de don Carlos, todos los elementos de juicio en esta cuestión.»

¿Todos los elementos de juicio?

Pues que le envíe también una buena masa encefálica.

La Epoca á El Resumen:

«Dice El Resumen que el jefe de los reformistas no fué á empuñar la capa del país á Alcoicia, sino á lavarla. Eso lo haría el jefe primitivo, el actual no.

Y añade:

«Y que el país tenga necesidad de ir á buscarla allí...»

Triste cosa será, pero posible.

No lo crea usted, esas cosas no se hacen más que

una vez, y con aquellos elementos que el odio juntó por designio fatal de la suerte.

Hoy... hoy no se toman en serio esas amenazas, ni producen otro efecto que el de hacer reír á las gentes sensatas, que no se explican cómo los que blasonan de monárquicos se permiten esas expansiones en sus pe riódicos.»

Las gentes sensatas al leer esto, lo que harán será exclamar con el contramaestre de Marina:

—¡Eso decía Ruperta,

y al cabo me la pegó!

Porque así hablaba la prensa de Gonzalez Bravo, y cuando el caso llegó no echó á reír.

Sino á correr.

Lo que hay que pedir es que no vuelvan análogos circunstancias.

Lo demás es tontería.

Aunque El Correo no hubiera dado la grata noticia del regreso de su director Sr. Ferreras á Madrid, lo habríamos advertido con solo leer este principio del Balance de nuestro colega:

«Poco más ó ménos, están las cosas como las dejamos un mes hace, salvo haberse mudado de domicilio los vecinos de la Casa de Tócame Roque, llevando sus querellas á todos los barrios de la ciudad.»

¡Ingratos y desconocidos fisionista! ¡Han abandonado su casa solariega!

Leemos en El Día:

«La publicación de un telegrama de Cádiz, en el que se dice que la guarnición de las Marianas se ha visto obligada á alimentarse de raíces, hasta que una goleta americana flotada por los jefes de la guarnición con dinero propio, les ha llevado víveres á Manila, ha dado lugar esta tarde á animados comentarios.»

Comentarios, no; ayuntamientos les llamaría cierto amigo nuestro, pues que de ayunos se trata.

Ahora sólo falta saber qué recompensa proyecta la corte á estos nuevos méritos del insigne general Terreros.

Dijo el fiscal del Tribunal Supremo en la Memoria presentada el día de la apertura de los tribunales, que los reos de delitos comunes que ganan la frontera francesa son difícilmente extraídos por las mil dificultades que á las reclamaciones de nuestros tribunales oponen las autoridades francesas.

A nadie se le ocurrió pedir al gobierno que reclamase contra semejante olvido de los tratados.

De el gobierno francés permiso al Pretendiente para que atravesase por su territorio, y se olvida de advertirlo á nuestro embajador.

Ya hay periódico que considera esto una grave cuestión internacional, y hasta cree que podrá producir la caída del gobierno.

Así se escribe artículo, sueltos é impresiones de última hora sobre ese tema.

Y D. Carlos quedará más satisfecho que el portugués del cuento después del terremoto, y dirá: —Con sólo atravesar por el territorio francés he hecho tambalearse al gobierno español y estremecerse á la península.

UNA GARTA Y MUCHAS DIGRESIONES

Al Sr. D. Benito Perez Galdós, en EL GLOBO. (1)

Vea usted lo que son las discrepancias. A mí me parece que en el segundo tomo es donde se hubiera podido (no cortar, que eso es salvajismo); pero si echar fuera un poco de lastre retórico y descriptivo al pintar la casa y la vida de doña Lope y familia. Papitos, especie de Miñón en prosa, tiene muchísima gracia, es original y está hablando... pero en los incidentes domésticos que le incumben se podía haber ido más de prisa, así como en otros pasajes, y sobre todo, en las miradas retrospectivas, como las llamaba Perez Escribá, á quien yo debo tan puras y vigorosas emociones. No puedo ir señalando aquí una por una las escenas, narraciones y descripciones de interés secundario, en que se debo, en mi opinión, abreviar, no suprimir. Y advierto que aun esto lo concedo, considerando aquello de que cuatro tomos son muchos en España. Por lo demás, sobra, lo que se llama sobra, no sobra nada, y todo contribuye (y en esto hay que fijarse) á que sea más interesante la ilusión de realidad—suprema aspiración del arte imitativo—de ese pedazo de vida que usted acaba de dar á la estampa. Pensando en esto, casi estoy arrepentido de haber dicho que se podía haber aligerado la obra. No las tengo todas conmigo. Mire usted, acaso no; acaso no había nada que quitar ó muy poco. Por otra parte, ¡qué hombre que se precie de amar la belleza se atreve á decir que en un libro sobran episodios, que á más de no ser impertinentes son hermosísimos?

Todo lo que pasa en las Micaelas, convento de arrepentidas, es un primor de penetración y verdad, de una novedad absoluta en las letras españolas, y sin embargo, todo eso que ocupa muchas páginas pudo haberse dicho en pocas palabras, por el sistema del lápiz rojo. No don Benito; yo no quiero cargar con la responsabilidad de decir que en libro tan excelente, tan pensado, tan ameno, profundo y nuevo, sobran varias cosas. Me acuerdo, y siento escalofríos, de la aventura de Máximo de Camp, el gran amigo de Flaubert, á quien aconsejaba suprimir en Madame Bovary muchos de los episodios mejores.—Y volviendo á las Micaelas, no sé por qué se me figura que usted nunca estuvo de interno en un colegio de esos, pues aun suponiéndole gran pecador, como de hijo le supondrá Cañete en cuanto es usted naturalista, y llevando la hipótesis hasta figurármelo arrepentido, aun en tal caso hubiera usted ingresado en un convento de idealistas varones, pero no en uno de señoritas. No, usted no ha podido estar nunca en las Arrepentidas. Entonces ¡cómo conoce usted aquello tan bien, en lo que debe de ser esencialmente y en tantos y tan gráficos pormenores? ¡Ha vivido usted con alguna monja! ¡Qué atrocidad! De fijo no. ¡Qué milagro hay aquí! El mismo que en la mayor parte de las obras de Balzac, el milagro de la adivinación artística. Un gran poeta que pone todas sus potencias en ver lo que no hay llega á sublimes imposibles, bellosísimos, y es idealista. Un gran poeta que por la indole de su genio (no por seguir una escuela) pone todos sus esfuerzos de inspirado en ver lo que hay llega á descubrir ese mundo verosímil que ha pintado Balzac y que le ha hecho inmortal; y es realista. Esto no lo ven algunos naturalistas de corral, amigo don Benito. Estos naturalistas me recuerdan á mi cierta especie de arenga ó lección que, por casualidad, le oí hace pocos días al reputado profesor de la Escuela ó Academia de Arquitectura, don Francisco Jareño el cual decía: «Señores, el arquitecto, además de ser hombre de ciencia, es artista, no es como el ingeniero, ó el boticario, etc. etc. Estoy casi seguro de que el Sr. Jareño, respetabilísimo y sabio profesor, cree de buena fé que todos ó los más de los arquitectos son artistas. Artistas como estas promociones de arquitectos, son los novelistas que no comprenden ni comprenderán nunca que no se escriben verdaderas novelas á fuerza de discreción, de documentos y de estar cargados de razón contra los idealistas.

No sólo bueno, sino absolutamente necesario, es ser observador, gran observador, para escribir novela; el estilo realista, pero llega un punto en que no cabe la observación inmediata, directa, conforme á

(1) Véase nuestro número de ayer.

las reglas ordinarias de la lógica, y entonces hace falta que lo que llamamos genio, y será lo que Dios quiera, arrime el hombro y eche el resto. En la mayor parte del arte psicológico, cuando no se trata del puramente subjetivo y á todo más del experimental, que llaman muchos subjetivo también, es indispensable prescindir, si se quiere ahondar, de la observación inmediata. ¿Quién sabe hacerlo? El que sepa. Galdós sabe. Aquella madre de la Micaela, Marcela, que apenas hace más que pasar por el escenario, es un dechado de adivinación, una figura de muchísima fuerza, de un relieve extraordinario, uno de esos personajes aparentemente secundarios que sólo se ven en los grandes maestros de la literatura.

Pero no quiero hablar de personajes, porque entonces esta carta sería interminable. Sin salir de las Micaelas, diría que así como Fortunata es la heroína de todo el libro, Mauricio la Diva es la protagonista de todo el episodio del convento. ¡Qué Mauricial! ¡Qué estatua! Cuando usted la hace salir de aquel retiro llamando puas á las monjas, con una bota en una mano, corrida y silbada por los pilletes, llega usted á donde han llegado pocos escritores realistas de los de buena ley, y hace pensar en que es cierto que existe ese singular gérito español en cuya franqueza y desenfadado y clara y justa conciencia de la realidad, hay materia de gracia y gallardía, salud espiritual, lozanía de alma, que de puro hermosa en ternece. Esa y otras muchas situaciones de su libro, en que el idealismo más legítimo y puro se vé de repente puesto á prueba en el crisol de la más cruda realidad, á la luz del medio día, al aire libre, recuerdan tantos y tantos pasajes de Cervantes de igual índole, y hablan en secreto de lo misterioso, como subterráneo parentesco de dos ingenios, el uno soberano de soberanos, el otro príncipe reinante. Así, v. gr., cuando Sañcho se levanta molido, después de haber pasado sobre su cuerpo los súbditos de la insula, como le hablen del gran vencimiento alcanzado por él, exclama: —El enemigo que yo hubiere vencido, quiero que me le claven en la frente... y desde entonces se cura, y vuelve á la realidad de la vida y sus miserias y emprende aquel viaje sublime en que vá vertiendo la más castiza, sana y cristiana filosofía que á pensador español se le ha ocurrido. De esta casta de filosofía, aunque con las variaciones propias del tiempo, hay mucha en usted siempre, sobre todo entre líneas, y acaso en esta última novela más que en todas las anteriores.

Pero, se dirá usted; ¿á dónde vá á parar esta criatura con este desorden y estas digresiones sin fin, merced á las cuales aún no ha dicho nada en sustancia, ni tomado el hilo por donde debía, ni sacado á plaza los méritos de Fortunata, de Maxi (el gran Maxi) ni los de Guillermina (la hembra, de que estoy más orgulloso en este mundo de su fantasía, después de la Pitusa, se entiende), ni los de doña Lope, ni los del endevidado Pepe Izquierdo, modelo de modelos, ni los de Estupia, ni los de tantos y tantos amigos ilustres?

La verdad es, D. Benito, que yo en esta carta no me proponía examinar, como se dice, su novela de usted, tan larga y que pide tiempo. Eso he de hacerlo en otra parte, donde suelo escribir largo, y no quiero decir donde es, porque á los lectores de El Globo no les suene esto á reclamo, que es siempre cosa fea.

Ya hablaremos de Fortunata, esa dama de las camelias de la Cava de San Miguel; ya hablaremos de Maximiliano Rubies, cuya figura parece fundada en aquella observación que Shakespeare puso en boca de Falstaff; estos jóvenes pálidos que no beben vino, acaban por casarse con una prostituta. Por cierto que le llama usted redentor, y al verle, de pronto, me asusté, porque, entre mis temerarios ensayos de novela tengo uno en proyecto que se llama así: El Redentor. Pero el mío es un redentor político; crucificado también, eso sí, como todos. ¿Cambiaré el título á esta quioscoca de mi flaco ingenio? Creo que no. ¿Para qué? Siempre se distinguirá su redentor del mío, con ser Maxi una creación como sólo sabe crearla la sal cervantina de usted. También hablaremos mucho de Guillermina, á quien me atreví á llamar santa realista, y nos ocuparán muchos renglones La de los pavos y su presunto galán D. Evaristo, cuya descrepitud entre gatos pinta usted con tan magistrales rasgos. (Y dispense Quiroga la palabra.) A Santa Cruz, al picaro que tiene la culpa de todo, le deja usted en la sombra, y puede decirse que sólo se le conoce por cantidades negativas, pero así y todo está clavado. Sin embargo, como no todo ha de ser lo mejor, le diré, por hablar de todo, que ni Jacinta ni su marido me parecen los personajes más acabados y perfectos.

Tiene usted derecho, como le tiene cualquiera que esto lea, para decir que no hay en mí pizca de formalidad y que no se escriben tantos pliegos acerca de un libro para acabar prometiendo hablar de él en otra parte. Esto se parece á las reformas de Sagasta que siempre van quedando para la legislatura siguiente. (Y ahora que recuerdo, usted es ministro... bueno, pues usted dispense.)

Pero es el caso que yo no me encuentro con fuerzas para borrar nada de lo escrito, y lo que falte, que es casi todo, no cabe aquí. No hemos entrado en materia, como quien dice. Pues ya no entramos. Sirva ésta de anuncio, que es lo que principalmente me proponía. Conste que Fortunata y Jacinta es una de las mejores obras de usted; que deseo que la crítica hable de ella tanto y más, mejor dicho, que de otras hermanas suyas, admiración de propios y extraños; y conste, por último, que yo pienso dedicar al asunto la atención que merece.

¿Es ó no importante materia de actualidad literaria una novela de usted? Lo es. Pues entonces ¿por qué no hablan de ella los que deben hablar? Yo siento mucho, que doña Emilia Pardo Bazan, por ejemplo, no nos diga públicamente su parecer. También desearía oír, ó leer, el de Armando Palacio, que hace mal, muy mal en dejar ociosas sus armas de crítico. De críticos sabios tenemos una regular cosecha, pero críticos de actualidad, de gusto delicado y de juicio imparcial, críticos que, sin alardes de erudición, sean profundamente artistas, tenemos muy pocos, y Palacio que es de éstos, debiera darnos luces y ejemplo, en vez de aprobar ó desaprobarnos en silencio. Pícanos también, siempre discreto, noble, nervioso, enamorado de veras del arte, debiera darnos su opinión; así como están en el caso de dar la suya Fernánflor, Cavia, Luis Alfonso, Ortega Munilla, Orlando, etc., y no quiero decir nada de los discretos redactores que de vez en cuando me dejan aquí sitio, que daría mente ellos ocupan con mejor derecho que este pobre gacetero retirado. Dentro de poco Pereda publicará también nueva novela, ¡pues á ella todos! y á descubrir, si hace falta, y á mirar esto... que bien lo necesita.

Y adios, D. Benito. Un abrazo de enhorabuena. Al cerrar ésta, nuestro común amigo, el joven escritor montañés Quintanilla, que tanto promete, me dice que está usted en Santander, de vuelta. No importa á Madrid vá ya la carta; al abrazo, le encargo que se separe de ella en Palencia, y vaya á buscarle á usted á la patria de Pereda y Menéndez Pelayo.

Suyo,

CLARIN.

TELEGRAMAS

LONDRES 21.—Los periódicos hacen grandes elogios del nuevo acazazado inglés Trafalgar, que fué votado ayer al agua en Portsmouth.

Dicen que es el buque mayor que ha tenido la armada inglesa.

BERLIN 21.—El hijo de Schanaebele continúa preso en la cárcel departamental de Metz.

Según los detalles que se han recibido respecto de su detención, se sabe que el alemán alemán que le estaban acochando, le prendieron en cuanto pasó la frontera.

No cabe duda de que el hecho ocurrió dentro del territorio alemán.

CADIZ 21 (recibido el 22).—La solemnísima sesión inaugural del Congreso Proteccionista de la Infancia, se ha fijado definitivamente para el día 23 del corriente.

Las sesiones ordinarias comenzarán el domingo 25.

LONDRES 22 (via cable Bilbao).—El informe redactado por el cónsul de Inglaterra en Bilbao acerca de la muerte de un marinero inglés en dicha villa por un soldado de carabineros, se expresa con bastante viveza respecto de la conducta que observan los marineros británicos en aquel puerto.

Dice que no puede menos de reconocerse que son los más dados á la embriaguez y los más pendejenciosos del mundo.

El informe leído ayer ante la Cámara de Comercio de Cardiff provocó vivas protestas, y se acordó que el gobierno abriera una nueva y amplia información respecto de los hechos ocurridos en el mencionado puerto español.

WASHINGTON 21 (via cable Bilbao).—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Bayard, y el representante de España Sr. Muruga, han firmado hoy el convenio relativo á la supresión completa y recíproca de todos los derechos de tonelaje ó impuestos diferenciales en los Estados Unidos, Cuba, Puerto Rico y demás provincias ultramarinas, pertenecientes á España, tanto respecto de los buques de ambos países como de sus cargamentos.

El ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Madrid, Sr. Curry, recibirá la orden de entablar negociaciones con objeto de poner bajo un pie permanente y ventajoso para los dos países las relaciones comerciales entre ambos, bien sea por un convenio ó por un tratado.

POLÍTICA FRANCESA

PARIS 22.—Los radicales, no solamente piden la proscripción de los príncipes de Orleans y de Bonaparte, sino también una depuración administrativa con objeto de que sean destituidos cuantos empleados hayan manifestado simpatías por el régimen monárquico.

Se asegura que el gobierno está resuelto á desear desde luego la proscripción del príncipe de Joinville, y de los duques de Chartres, Alañon y Nemours.

Igual medida se adoptará respecto de los príncipes de Murat, Luis Napoleón y Rolando Bonaparte.

Se asegura que el duque de Montpensier, que como es sabido tiene la nacionalidad española, no estará comprendido en la medida de proscripción como los demás hijos de Luis Felipe.

Se añade que tampoco lo serán las princesas de las antiguas casas reinantes en Francia.

Las derechas conservarán una actitud expectante respecto al gabinete Rouvier, hasta que éste con sus actos dé motivo al ataque de aquellas.

Se dice que el gobierno, antes de tomar ninguna resolución, se quiere poner de acuerdo con el señor Julio Ferry, que es esperado en esta capital.

Para la próxima semana se espera el discurso del señor Rouvier contestando al manifiesto del conde de Paris.

PARIS 22.—Hoy se verificará un importante Consejo de ministros. El periódico oportunista La República Francesa, hablando de él dice que tiene motivos para saber que el Consejo se ocupará especialmente del asunto relativo á la expulsión de los príncipes.

NUESTRA MEDIACION

ROMA 22.—Se espera de un momento á otro la solución del incidente italo colombiano.

Seguramente será aceptada la mediación de España, para que esta potencia decida sobre los puntos secundarios en litigio.

EL CÓLERA

ROMA 22.—Vuelve á recordarse el cólera en Sicilia.

Ayer ocurrieron en Messina 156 casos y 44 defunciones, á pesar de que la población ha quedado casi desierta.

LOS ABISINIOS

LONDRES 22.—El Daily Chronicle asegura hoy que los abisinios han pedido la asistencia de Rusia contra los italianos.

DECLARACIONES DE TIEZA

BUDA-PEST 22.—El ministro Tieza ha pronunciado ante sus electores un importante discurso político.

Hablando de las cuestiones internacionales, declaró que todas las potencias de Europa desean la paz.

Añadió que tiene fundados motivos para esperar que esta no será turbada á lo menos por ahora.

ITALIA EN LA EXPOSICION

PARIS 22.—La participación de Italia, aunque no con carácter oficial á la Exposición de París de 1889, promete ser muy importante, en vista de las adhesiones hasta ahora recibidas.

OTRA MEDIACION

LONDRES 22.—La reina de Inglaterra ha aceptado la mediación para poner término al conflicto entre Italia y Abisinia.

LA DUQUESA DE BRAGANZA

PARIS 22.—El Observador francés, anuncia hoy que está de nuevo en estado interesante la duquesa de Braganza, hija del conde de Paris y esposa del príncipe heredero de Portugal.

PARTIDAS EN BULGARIA

BUCHAREST 22.—Se reciben graves noticias de Bulgaria.

Se sabe de una manera positiva que han aparecido varias partidas armadas en diversos puntos de aquel principado.

UN ROBO

NUEVA YORK 22.—Una partida de bandidos enmascarados atacó un tren del ferro-carril del Sur del Pacífico, robando 30.000 pesos fuertes.

EJECUCION DE ANARQUISTAS

CHICAGO 22.—Reina grande agitación en esta ciudad con motivo de la próxima ejecución de los anarquistas.

Los partidarios de éstos tratan de impedirlo, y se temen serios desórdenes.

MANIOBRAS

VIENA 22.—Han terminado las maniobras del ejército austriaco.

Con este motivo el emperador Francisco José ha felicitado al archiduque Alberto y á los comandantes de los cuerpos.

PERIODISTA PRESO

BURDEOS 22.—La policía ha preso esta mañana en esta capital al director del diario La Estafeta, acusado de haberse apoderado de 184.000 francos pertenecientes á la asociación de los periódicos republicanos.

LA FIEL DE FRANZINI

PARIS 22.—En el Consejo de ministros celebra-

de hoy, el de Justicia ha anunciado que ha incoado un expediente sobre la desaparición de varios fragmentos de la piel de desambrados durante la autopsia.

MÁS VALE ASÍ

BERLIN 22.—El gobierno alemán no atribuye importancia alguna al incidente del hijo de Schanabele, quien será castigado probablemente con dos días de cárcel.

EL MANIFIESTO

PARIS 22.—Se han enviado instrucciones a los prefectos a fin de que éstos prevengan a los alcaldes que manden detener los individuos que fijen carteles con el manifiesto del conde de Paris.

LO DE BULGARIA

BERLIN 22.—La Gaceta Nacional asegura hoy que el príncipe de Bismarck estimula a las potencias a aceptar la proposición de la Sabina Puerta relativa al envío de un general turco a Sofía. Añade que Rusia y Turquía están de acuerdo sobre la elección de dicho general.—Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

D. Francisco Martín Alvarado, secretario del comité republicano histórico del distrito de Palacio, ha publicado en *El País* una carta diciendo que por razones, que no redundan en perjuicio de sus correligionarios, pero que se reserva, se separa de su antiguo partido.

El *Imparcial* de hoy publica una extensa carta del barón de Sangarrén al Sr. Quejana, corresponsal de dicho periódico en San Sebastián.

En esa carta el barón de Sangarrén manifiesta que lo dicho al Sr. Quejana no tenía por objeto ver la luz pública, y fue dicho al amigo y no al corresponsal.

EXPOSICION FILIPINA

Ayer a las diez de la mañana se inauguró el pabellón de Santiago construido en el local de la Exposición.

Bajo un techo de nipa, compuesto de dos resbaladizas pendientes unidas por un ángulo, se había dispuesto, no lejos del palacio de cristal, el altar para la misa, donde entre ramos de flores y velas encendidas descubriase una pequeña imagen de Santiago. Bajo el mismo techo descubría un reducido púlpito cubierto de paño lujoso; cerca, altos candelabros custodiaban la entrada de la capilla: desde la altura de esta, partía un largo toldo de palma, orlado de vistosos faroles de papel de variadas formas, y en los palos que se erguían sobre el toldo, gallardetes y banderas hacían de enfurecidos látigos, crugiendo y rizándose al ligero contacto del viento.

Bajo el toldo, velanse alineadas sillas de caña y bejuno, que poco a poco fué ocupando la escasa concurrencia, al darse principio a la misa.

Acompañada de una orquesta numerosa, se cantó la *Salve* en *mi bemol*, oficiando el señor obispo de Madrid.

Después de una letanía cantada, dirigióse una plática al auditorio, impregnada de uerion mística, en que por medio de párrafos elocuentes, con vislumbres de oratoria castellana, se hizo la apología de la raza que hoy tiene un albergue en la Exposición; y se excitaban los sentimientos de fraternidad que deben unir a españoles y filipinos.

Después del *Gloria* subió al púlpito el predicador general de la Orden, en Manila, y luego que hizo una oración en castellano, donde puso de manifiesto la injusticia de conceptuarse totalmente de salvajes a algunas agrupaciones de las islas, anunció que iba a hablar en *tagalo*, que es el dialecto de varias agrupaciones de la raza.

La expectación y el interés producidos fueron grandísimos. Pusieronse los hombres de pie, subieron algunas señoras a las sillas, y el predicador, mientras el auditorio en masa volvía la cara hacia otro punto como si allí se estuviera celebrando la misa, no siendo el movimiento sino para aplicar bien el oído, empezó con una serie de *ces* y de *as* superpuestas que produjeron como un especial ruido de *matraca*, el cual llamó vivamente la atención.

No es que esté en nuestro ánimo echar a broma de mal género lo sagrado del acto y lo levantado del pensamiento; pero si diremos para dar idea de la eufonía del dialecto, que el *traqueteo* producido por el incesante *matalacataca* roto a veces por tal cual *tió, titití*, produce una impresión extraña y salvaje, de la que da aproximada idea un galinero en completo desorden, donde mientras la gallina representa los tonos *graves*, el gallo responde con los *agudos*, y no hay medio, entre tanto, de saber dónde ha sido depositado el huevo; lo que es lo mismo, que no se entiende palabra de lo que se oye.

Acabada de cantar la misa, durante cuyos intermedios tocó ecogidos números una banda militar, dióse también el acto por terminado.

Después de un refresco que se sirvió bajo el pabellón árabe, situado no lejos del lago, la gente empezó a discurrir por el pueblo nuevamente construido.

Las casas de nipa y bambú de que se compone, ya son conocidas del público que ha visitado la Exposición. Se alzan del suelo como unas dos varas sobre redondos postes de madera; viene luego el pavimento, compuesto de largas tiras de caña, suben los muros guarnecidos de volantes de nipa, y el techo, en forma de ángulo, pone remate al edificio.

Las casas construidas llegaron hasta doce, contando todas las que cerca y lejos se descubren; distan unas de otras un regular espacio, y a sus puertas se ven, en actitud indiferente, los habitantes de las islas.

También estaba abierto al público, aunque no era visitado, el hermoso palacio estufa, lleno de plantas extrañas, donde la luz tiene cristalería para hacer sus espléndidos juegos; pero no en días como el de ayer, que además de hacer deslucida, por el mal tiempo, la ceremonia, llevó poquísima gente a la Exposición.

EL ASUNTO DE LOS TABACOS

El Consejo de administración de la compañía de Tabacos, presidido por el director de la misma, señor Camacho, se reunió ayer mañana a las once en su nuevo local de la calle del Lobo.

No ha llegado a noticia nuestra la de lo que allí se trató, que debió ser cosa muy interesante, pero sí sabemos que el acto de sanción fué la presencia del consejero señor marqués de Campo. Este, con la pericia que su larga práctica en negocios de tabacos le confiere, pareció que habló todo lo claro que era del caso, diciendo que mientras no se obtenga una recaudación de 150 millones es imposible satisfacer al Tesoro 90 millones de pesetas y gastar en personal lo que se ha gastado en el tiempo que lleva funcionando la Sociedad.

A pesar de los ofrecimientos y propósitos que se atribuían al Sr. Campo, lo es cierto que las malas impresiones del Consejo repercutieron en la plaza de la Leña, donde las operaciones bursátiles fueron más desfavorables para las carpetas de Tabacos que el día anterior, perdiendo 2,50 por 100 y cerrando a 108,50 por lo tanto.

Las bajas de las tabaqueras influyeron en las del Banco de España que perdieron dos duros, a pesar de haber subido todos los valores.

Ayer salió con dirección a Viena el Sr. Galdó,

para asistir al Congreso higienista en representación de nuestro municipio.

El ex ministro conservador Sr. Pidal, llegará mañana a Madrid.

La comisión de Propaganda de la Exposición regional se reunió ayer tarde en el Ayuntamiento, adoptando, entre otros acuerdos, el dirigir por medio de la prensa una circular a los señores expositores para que a la mayor brevedad soliciten el terreno para sus instalaciones.

La familia del señor ministro de Hacienda ha salido para el inmediato pueblo de Villaviciosa de Odón.

En vista de las numerosas cartas recibidas de señores abonados, que por hallarse fuera de esta corte en Agosto último no pudieron renovar sus abonos de la Plaza de Toros, la Empresa, deseosa de complacerles, como igualmente a los aficionados que por igual motivo no pudieron abonarse en tiempo oportuno, ha decidido abrir nuevo abono la próxima semana por las cuatro corridas que faltan de la presente serie, rogándonos lo hagamos público para que llegue a conocimiento de los interesados, en la imposibilidad de dirigirse separadamente a cada uno de ellos.

El Centro Instructivo del Obrero, Montera, 35, ha abierto la matrícula para las enseñanzas que en el mismo han de darse durante el curso de 1887-88. Entre las asignaturas que figuran en su cuadro de enseñanzas, merecen especial mención las de las carreras de Perito mecánico, químico y mercantil, por la circunstancia de que incorporados sus estudios a los centros oficiales podrán aprobarse aquellas en dichos centros y obtener en su día el correspondiente título.

A las cinco de la tarde la dueña de la bohardilla de la casa núm. 90 de la calle de Meson de Paredes, se encontró con que varios de sus bañes habían sido forzados, faltando en algunos ropas, dinero y un reloj, sospechando sean los autores del robo dos de sus huéspedes.

El hecho fué comunicado a las autoridades.

Un coche atropelló en la plaza de Santa Ana a una mujer, causándole varias contusiones que en la Casa de Socorro del distrito le fueron curadas.

Ayer fué preso el dueño de la tahona número 24 de la Ribera de Curtidores, Clemente Oliveros, por haber inferido una herida grave a Manuel Martínez con la boca. El herido, después de curado en la Casa de Socorro del distrito, pasó a su domicilio.

Anoche, a las siete, en la Ronda de Toledo, Leandro Revilla hirió en una mano de un disparo de pistola a Dámaso Pascual Cruz, que fué llevado al hospital.

El agresor quedó a disposición de los tribunales.

Ha ingresado en la Cárcel Modelo el director del periódico *El Terror*.

Se recordará que hace días circuló por la prensa la grave noticia de que un corto número de hombres, destacados de guarnición en las Palaos, completamente olvidados por las autoridades de Manila, habían estado a punto de perecer de hambre por falta de provisiones, lo cual se negó rotunda, aunque algo tardamente, en los centros oficiales.

Pues bien, en el pueblo de Escalante, de la provincia de Santander, se encuentran en estos momentos fray Joaquín de Llanveras, que acaba de llegar de las Palaos, y a él debe *El Atlántico*, de Santander, la referencia de que la guarnición estaba a punto de perecer cuando él pasó por allí con 50 sacos de arroz que llevaba para la misión de Yap, y enterado de la situación de los soldados, se los entregó para que se remediasen.

Resulta, pues, que la guarnición de las Palaos estuvo abandonada y a punto de perecer de hambre, lo que hubiese sucedido a no recibir el inesperado auxilio que la proporcionó el P. Llanveras y que los víveres enviados por la Administración militar de Filipinas, llegaron cuando el mal estaba remediado.

Es así como cumple uno de sus más sagrados deberes el gobierno general de Filipinas?

Ha dicho un diario, y copiado otros, que, como satisfacción dada a las aspiraciones políticas del señor marqués de la Vega de Armijo, ha recibido éste la credencial de administrador de Correos de Córdoba expedida a favor de un pariente o protegido suyo, y en daño de un buen funcionario que llenaba perfectamente sus deberes.

Pues ni aun esa satisfacción, con ser tan pequeña, se ha dado al marqués, porque en los centros oficiales se niega hasta el propósito de mover al funcionario que tan cumplidamente desempeña su puesto.

Y hay que aplaudirlo.

Signe el pleito entre ministeriales. Empeñados unos en que a la situación y al Sr. Sagasta conviene una modificación ministerial antes de ir a las Cortes, y firmes otros en mantener la tesis de que el gobierno tal como se halla constituido está obligado a ir al Parlamento a responder de sus actos. No hemos conseguido adelantar un paso, ni más que adquirir la convicción, por el órgano autorizado *El Correo* de que el Sr. Sagasta, en esta, como en todas las ocasiones de su vida, está por aplazar la crisis, que parece inevitable.

Entre tanto nada ocurre, y gozamos de tranquilidad completa sin temor a que nada suceda; pero... aquí se aseguraba anoche que había precauciones militares?

¿Cómo coordinar esto?

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Orden disponiendo la forma en que han de constituirse las juntas administrativas para entender en las reclamaciones que pueden dar lugar a la imposición de penalidad en asuntos de consumos.

FOMENTO.—Orden mandando se provea por oposición la cátedra de Física y Química é Historia natural, vacante en la Escuela de Veterinaria de Zaragoza.

CORREO DE PROVINCIAS

Telegrafían de Sevilla que el periódico *La Andalucía* anuncia, en su número de ayer, que se han sublevado las kábilas entre Rabat y Casa Blanca, y que el príncipe heredero se dispone a atacarlas.

LADRONES EN CUADRILLA

En Valencia se recibió el martes una noticia que por lo pronto causó en aquella capital verdadera sensación.

Según oficio del alcalde de Puebla de Farnals, dirigido al gobernador civil de la provincia, a las doce y media de la madrugada de ayer se presentó en dicho pueblo un grupo de nueve hombres, de los que cuatro iban armados.

Dirigieron a casa del alcalde, llamaron a la puerta, y al preguntarle quiénes eran, contestó el que parece hacia de jefe:

—Abra usted. Somos gente armada.

Abrió el alcalde la puerta, penetrando en la casa los nueve hombres.

Manifestaron que eran la avanzada de una partida republicana que no tardaría en llegar a la capital.

Acto seguido exigieron a la autoridad local que entregase dos mil pesetas.

Como es de suponer, el alcalde contestó que era imposible reunir en el pueblo semejante suma. Insistieron los de la partida, y por fin el alcalde llamó a varios de los primeros contribuyentes, y entre todos reunieron 267 pesetas que entregaron al jefe.

Entregaron recibo de esta cantidad, firmado por un Sr. D. Norberto Fernandez, que no sabemos si será de Córdoba ó de Jaén. Los nueve misteriosos ciudadanos que se decían avanzada de una columna republicana, se retiraron tranquilamente con sus 43 duros próximamente en el bolsillo, que les fueron entregados previa reunión que el alcalde tuvo con el primer teniente y varios vecinos.

Esto se ha sabido en Valencia bastantes horas después, por un propio que el puesto de la Guardia civil ha mandado a su jefe, que reside en esta ciudad. Puesto el hecho en conocimiento del gobierno civil, éste ha telegrafiado al alcalde de Sagunto y al jefe de la benemérita de la misma ciudad, quienes signoraban en absoluto la existencia de la columna republicana con sus nueve guerreros de avanzada.

Sin embargo, la primera autoridad de la provincia ha mandado dar una batida general por aquellos campos para ver si caen en su poder los nocturnos visitantes del alcalde de la Puebla de Farnals.

OTRO CRÍMEN EN EL PENAL DE VALENCIA

En la cárcel de Serranos de Valencia ocurrió el martes una sangrienta riña.

Los dos bravos que había en aquel establecimiento llamados *Cabaset* y *Forneret*, se encontraron solos en la pieza denominada *La Comuna*, y sacaron sus facas, se acometieron, se hirieron, y aunque no gritaban, movieron ruido bastante para apercibir a los demás, y a los dos llaveros Enrique Tomás y Emilio Gargallo, que acudieron inmediatamente, intimidados por la laceración. *Cabaset* entregó su faca, y el *Forneret*, que había llevado la peor parte en la refriega, aprovechó aquel instante para acometerle con la suya, hiriéndole en el brazo derecho.

Un garrotazo de un llavero le hizo caer el arma de la mano. Se apoderaron de ellos y de las facas, y cuando subía el alcalde, que había recibido aviso, ya los bajaban por la ancha escalera.

El *Forneret* estaba herido de un tajo en la frente, dos en el brazo izquierdo, tres en la mano del mismo lado, y dos en una pierna.

El *Cabaset* sólo tenía la herida del brazo derecho, inferida a presencia de los llaveros.

Ecija 21 (6,30 tarde, recibido a las 4,30 de la mañana.)

Sr. Alguacil de El Globo.

Toros de Carabuey regulares; el Gallo muy bien, dando el cambio de rodillas, hiriendo, toreando y poniendo banderillas. Un grupo de entusiastas le sacó en hombros de la plaza.

El Ecijano bien.—J. Fregenal 21.

Sr. Director de El Globo.

El Ayuntamiento y la liga de Aracena contra los Humos suplican a usted que continúe solicitando del gobierno su amparo en favor de la agricultura de esta desgraciada provincia.

El alcalde Torrero.—El presidente de la Liga, Labrador.

Valladolid 22 (6 tarde).—Toros de Veraguas voluntarios. Mazzantini aplaudidísimo; onceándole el quinto toro. Guerrita maravilloso. La corrida buena.—L. I.

Fregenal 22 (6 tarde).—Toros de Alvaro Montoro malos. Caballos cuatro. Centeno bien.—E. M.

Según autorizados informes, de que no podemos dudar, la noticia que días pasados publicó *El Campeón*, de Leon, relativa a los peligros supuestos que amenazan a aquella famosa catedral, carecen en absoluto, por fortuna, de fundamento. En aquel celebrado edificio no se ejecuta obra alguna cuyo proyecto no haya sido antes escrupulosamente examinado y aprobado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y a mayor abundamiento y para garantía de las obras, con notable frecuencia se giran visitas de inspección, cuyos resultados no pueden ser más honrosos para el arquitecto que las dirige.

NOVEDADES TEATRALES

VARIEDADES. Inauguración de la temporada.—No puede tener queja la empresa de este coliseo, ni es posible comenzar con mejores auspicios una temporada.

El teatro de Variedades ha sufrido notables reformas; se ha decorado de nuevo, se han abierto nuevas puertas de acceso, y anoche en que la afluencia de gente fué extraordinaria, pudo observarse que las localidades pueden ocuparse y desocuparse en muy pocos minutos.

Como decimos, pues, la afluencia de gente fué tal, que nadie hubiera dicho que se trataba de ver representar obras, todas ellas conocidas del público, y alguna de las cuales, como *Niña Pancha*, ha dado ya a sus autores pingües resultados, sino de presenciar cuatro estrenos. Y es que el público iba a juzgar la compañía no en sus detalles, puesto que se compone de artistas conocidos y aplaudidos de sobra, sino a juzgar el conjunto, el cuadro de la compañía como suelto decirse.

De la prueba salió airoso la empresa. Los actores todos parece que han pasado juntos muchas temporadas; tal es la unidad y la armonía que en ellos se observa.

Las señoritas Pastor (L.) y Alba (L.), recibieron verdaderas ovaciones, viéndose obligadas a repetir en ocasiones hasta tres veces los deliciosos *couplets* del *Coro de señoras* y de *La niña Pancha*. Pepe Mesero arrancó una carcajada general en cada palabra, en cada gesto. Todos, en fin, cumplieron como corresponde al crédito que gozan, y dieron ocasión para augurar que el teatro de Variedades será en la temporada que anoche inauguró, uno de los que el público señale con su predilección.

Sólo falta ahora que la fortuna proteja las diversas obras que la empresa tiene en ensayo y en preparación, y si no consiguen notables éxitos, no será después de todo culpa ni de la empresa que se esfuerza en complacer a sus favorecedores, ni de los artistas que hacen cuanto pueden por conquistarse las simpatías del público, sino de los calamitosos tiempos que atraviesa la debilitada maza de los autores contemporáneos.

DIMES Y DIRETES

El sujeto más desgraciado que se conoce es el infeliz señor de Tesoro.

En todas partes donde se vé un ochavo suyo, al poco tiempo desaparece.

Ahora se han llevado de la caja de la Dirección de Telégrafos de Pamplona el dinero que para el Tesoro había depositado.

Dicen, por vía de consuelo, que la suma robada sólo asciende a 8.000 pesetas.

Como quien dice: «¡Ya vé usted! ¡No se han llevado ocho ó diez mil duros porque no los había!»

Nos creemos en el caso de felicitar al Tesoro porque esta vez no le han quitado más que 8.000 pesetas.

Ahora—¡ya lo habrán notado ustedes!—ahora no solo prenden a los tomadores por tomadores, sino que también por blasfemos.

¡Claro! A los infelices les extraña verse presos, se les va la lengua y caen en una nueva falta. Esto, después de todo, les sirve de nuevo regocijo cuando a poco de haber sido presos los sueltan.

Porque les dan dos indulgencias: la de tomadores y la de blasfemos.

Es de suponer que al verse libres entonen cánticos al cielo.

Para que los crean unos benditos!

El teatro de la Opera está de enhorabuena. El señor delegado de incendios ha propuesto que se coloquen en dicho coliseo doce bocas de riego.

Tendrá que ver este año el cartel anunciando la compañía:

Coro de señoras.—Coro de señores.—Coro de bailarinas y Coro de bocas de riego.

Ahora ya pueden los aficionados escribir una nueva ópera titulada: *El duca de Riego*.

¡Hay bocas para eso!

El cura de Vallés (Guadalajara) se ha negado a dar sepultura a un cadáver.

Se conoce que el señor cura se dedica a comentar las máximas de Cristo:

«No quieras para otro lo que no quieras para tí, pero a moro muerto gran lanzada.»

Los vecinos de Oñas se han quejado al obispo de Málaga del cura que tienen.

No le acusan más que de las cosas siguientes: «De no asistir a los feligreses en sus últimos momentos.—De no decir misa.—De tener abandonada la iglesia.—De que tiene un carácter violento.—De que desobedece al superior.—De que se mete en política.—Y de que turba la paz de las familias.»

Consuélese los de Oñas. ¡Saben lo que es su cura comparado con otros? Lo que el cura de Santa Cruz comparado con la Samaritana.

¡Vaya! Vuelva la tranquilidad al espíritu.

No sólo ha resucitado *Melgares*, sino que también se tiene noticia de que el *Bico del Borje* ha surgido de su tumba con el trabuco al brazo.

Se espera la presencia inmediata del amigo Frasco Antonio.

Y resultará que los muertos que el gobierno mata, así como los de D. Juan Tenorio, gozan de buena salud.

Para rumbo, el municipio de Barcelona.

Dá sueldo el tal municipio a tres ingenieros, un arquitecto y cuatro maestros de obras, y todavía encarga fuera de casa los proyectos de obras municipales.

De alguna manera ha de llegar el ayuntamiento barcelonés a ser el primero del mundo!

¿A que no encuentran ustedes nómina mayor que la suya?

Pero yo pregunto que harán los ingenieros, y el arquitecto, y los maestros de obras...

¡Ya, vamos! Se estorbarán unos a otros por hacer algo.

Publica *El Resumen* un artículo y nadie se mete con él.

Le reproduce *El Mediodía* de Málaga, y le denuncia.

¡Lo que es el cambio de clima!

¡No tiene gracia eso de que los escritos sufran la tos ferina cambiando de aires?

Por lo visto, lo que hemos de hacer los periodistas es llevar nuestros escritos al ministerio de la Gobernación y decir: «Venía a que me aconsejara usted en que provincia podré publicar estas cuartillas»

Llamamos la atención sobre el anuncio de la cuarta plana, referente a la lotería de Cádiz.

¡Para la humanidad!

«Búrgos 23 Junio 1887.—Desde hace tres años venía padeciendo de neuralgias en la cabeza, sin haber encontrado alivio en nada. Pero las píldoras Suizas (150 pesetas caja) han operado en mí con tal eficacia desde la primera dosis, que los días siguientes no las tomé más que por precaución: ahora me encuentro perfectamente. Puede usted hacer de esta carta el uso que le convenga; yo desearía que fuese publicada, más por la humanidad que por usted mismo.—Estéban Manzanares.»

Depósito en todas las farmacias.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

| FONDOS PÚBLICOS | Anterior | De hoy | Alza | Baja |
|-------------------------------|----------|--------|------|------|
| 4 por 100 al contado..... | 6 76 | 6 85 | 0 10 | " |
| — fin de mes..... | 6 76 | 6 85 | 0 10 | " |
| — pequeños..... | 6 85 | 6 85 | " | " |
| — exterior..... | 68 40 | 68 45 | 0 05 | " |
| 4 amortizable al contado..... | 83 75 | 83 80 | 0 05 | " |
| — pequeños..... | 83 75 | 83 80 | 0 05 | " |
| Bill. de Cuba al contado..... | 6 9 | 6 90 | " | " |
| Banco España: acciones..... | 411 01 | 410 00 | " | 1 00 |
| — Hipotecario id..... | 000 00 | 000 00 | " | " |
| — Id. cedulas 5 00..... | 000 00 | 000 00 | " | " |
| — Obligaciones 5 00..... | 000 00 | 000 00 | " | " |
| — de Castilla, acciones..... | 00 00 | 0 00 | " | " |
| C. de Tabacos: acciones..... | 111 00 | 98 00 | " | 2 50 |

Letras: Londres, a 90 días vista..... 47 25.

— 3 idem..... 46 5.

— París, a 8 idem..... 4 96.

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSA

Madrid: contado 66 75.—Fia de m. 66 77; papel.

Barcelona: interior 68 87; exterior, 68 70.

París: 68 12.—Londres: 67 25.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68,06. Después 68,12, 64 0.

LONDRES 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,25.

PARIS 22. Bolsa fondos franceses: 3 00 81,0; 4 1/2 por 100, 1 8,95.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68,26.—Obligaciones de Cuba, 81,50.—Consolidados ingleses, 101 1/2.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 68 1/2.

LONDRES 22.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 1

VINOS PUROS SIN ALCOHOL

Aguardientes y espíritus de vino. Almacén de la Viuda de Roca, Barquillo, 45.—Teléfono 946

14, Príncipe, 14

ALMACEN DE ALFOMBRAS

14, Príncipe, 14

Inmensos surtidos acaban de recibirse de dibujos especiales y grandes novedades en terciopelos, bruselas, moquetas y fieltros. Género inglés especial para pasillos, recibimientos y cuartos interiores. Tapices en grandes tamaños.

TELEFONO 1.200

14, Príncipe, 14

TELEFONO 1.200

SANTO DEL DIA

San Lino.

ESPECTACULOS

APOLLO. 8 y 1/2.—Coro de señoras.—Por un inglés.—Día completo. Arturo de Fuenarrá.—Un cuento de Boecio. Las sombras de la Gran Via.

LABA. 8 y 1/2.—Los corridos.—La almohada del 3.—Segundo acto.—El vitriolo.

ESLA VA.—Te espero en Es-la-va, tomando café.—Gloria de señoras.—Un gaito de Madrid.—Partes y coros.

VAREDADES. 8 y 1/2.—Pepe la frescachona.—Para casa de los padres.—Coro de señoras.—Niña Pancho.

MARTIN.—El Lucero del Alba.—El estudiante de Alcalá (estreno).—I cmiel trolati.—Lista de Compañía.

PRICE.—Función de moda.—Programa especial. Toman parte los hermanos Bisset, M. James y Miss Amalia y la colección de cuadros de Vuelta al mundo.

CIRCO HIPODROMO.—8 y 1/4.—Función nocturna.—Gran charivari, batida y parodia de una corrida de toros.

GENIO DE REOCHO.—Pasos de Reocho, 8.—Función de acrobacias, pantomima, cuadros dislocados y baile por todo el cuerpo coreográfico.—Sillas con enredos, 25 céntimos.—A las 8 y 1/2 de la noche.

TEATRO GIGNOL.—Pasos de Reocho, 8 y 1/4.—Función extraordinaria.

LA SOLEDAD

EFECTOS PUEBLOS
SU UN GO DESPACHO
10, Desengaño, 10

Hotel Alhambra y de Aya
17, Fazañen el 18

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas o intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo. Se hacen por farreos, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento más fortalecedor y los Tónicos más reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la carne, el hierro y la quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Embarazo y la Alteración de la Sangre, el Esquímico, las Afecciones escrofílicas y acrobáticas, etc. El vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que emborra y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas e infunde a la sangre empobrecida y descolorida, el vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 101, rue Richelieu. Succesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y AROUD

Mad. Antoine et fils
Dentistas de SS. MM. Puerta del Sol, 13, 2º e Infantes, 12

TONICO-GENITAL
IMPOTENCIA, ESTERILIDAD, ESPERMATORRÉA, DEBILIDAD, ETC.
Asesoramos a todos los pacientes que sufren de cualquiera de estas afecciones, y les ofrecemos un remedio que les devuelve la salud y les devuelve la vida.

Denticina infalible

Lo saben las madres. Ni un solo niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extinguiendo la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los descanja. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor y en todas las boticas y droguerías de España.

DR. MORALES
Veinte años de experiencia en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. — Carretas, 23, Madrid.

SE VENDE

el mejor establecimiento de baños de agua sulfurosa de Santa Agueda en la provincia de Guipúzcoa. El que desee tratar para su compra, puede dirigirse a su propietario, la Sra. Doña Rafaela Echazarra, viuda de Mendia, de Mondragón, en la citada provincia.

CARRUAJES

EXTRANJEROS, ÚLTIMA MODA por abono y servicios. Tarifa especial para teatro. Oficina. Desengaño, 10, trip. COCHERAS, GALILEO, 5

Se vende un depósito de Hierro de 1.030 litros de capacidad. Razón, R. nda de Telde núm. 3, calderería.

AVISO A LOS SASTRES

El tan conocido Justino de Teresa y Gonzalez, autor de los innumerables cobros hechos para suscripciones de periódicos de SASTRERIA, que no servía, o servía mal, ha sido castigado por D. Salvador D. an, administrador del periódico EL SASTRE y de L. PROPAGANDA ESPAÑOLA, quien lo ha puesto a disposición de los tribunales de justicia, correspondiendo entender en su proceso al Sr. Juez del distrito del Este de Madrid.

Vendo al tal Teresa Gonzalez que su nombre era demasiado conocido, había empezado a operar con la razón social de C. CASTRILLO y COMP.

¡¡¡Ojo!!! Sastres y modistas.

SEDLITZ CHANTEAUD

Purgante, laxante y depurativo. Combate el estreñimiento de vientre, purifica la sangre, previene las congestiones, inflamaciones, jaquecas, vértigos, almorranas; utilísimo a los reumáticos, gotosos, sanguíneos y biliosos. No irrita nunca ni causa dolor de vientre, lo mismo en los mayores que en los niños. Úsase como higiénico y preventivo.

Véndese en todas las farmacias. Rechácese un Sedlitz, según Chanteaud, que no es legítimo, así como las cajas y tubos de granulos dosimétricos del Dr. Burgrave, cuyos rótulos están en castellano, y tampoco, son legítimos. Depósito exclusivo: Sociedad farmacéutica Española G. Formiguera, Tallers, 22, Barcelona. Revista y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

RENTA EXTERIOR 4 %

Momento favorable para comprar a p. una. Con 320 pesetas de garantía compramos 2.000 fcs de renta; Con 640 pesetas de garantía compramos 4.000 fcs de renta. El alza de un entero produce 1.000 fcs de beneficio por cada 1.000 fcs de renta. El riesgo queda estrictamente limitado a la cantidad que se desea emplear en la operación. Envío franco de la Circular. S. POLLAK, banq., 43, rue de Vienne, PARIS

Ingreso en el Banco de España

Academia dirigida por el oficial D. Eduardo Agudo. LOPE DE VEGA, 50 y 52, ENTREPUERTO. Hasta el 30 del actual se halla abierta la matrícula para la preparación completa con arreglo a programas. De 8 a 10 mañana y de 6 a 8 noche.

NO MAS VINOS ENYESADOS
CON EL NUEVO PRODUCTO

REEMPLAZA-YESO

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO EN FRANCIA Y EXTRANJERO

E. Lautier y Ca
CALATAYUD (ARAGON)

El REEMPLAZA-YESO es una composición química llamada a producir en la industria vinícola española resultados brillantes.

Este producto, que no contiene ninguna sustancia nociva a la higiene pública, como lo han reconocido los centros científicos de París y Madrid, ni colorante, pero que contribuye poderosamente a la extracción que queda dentro de la piel de los granos de uva, queda dentro de la piel de los granos de uva más brillante que con el yeso, más grato sabor y fragancia, propiamente todas ventajas más para su mejor estimación en los mercados.

Los Señores Lautier y Ca, propietarios de este privilegio no han omitido sacrificio alguno para llevar a su perfeccionamiento tan ventajoso esp. cífico, tanto más útil a la producción vinícola, cuanto que hoy, los vinos enyesados son calificados por los centros inspectores del extranjero de todos los mercados como nocivos a la salud pública, razón porque los compradores rehúsan adquirirlos.

El REEMPLAZA-YESO de los Sres. Lautier y Ca, además de las beneficiosas propiedades que imprime a los vinos sobre el yeso, tiene la ventaja de que el reactivo que se emplea no produce en ellos el e. turbiamiento, y si causa esta novedad en los vinos elaborados con el yeso, fuera de que los caldos de borados con el REEMPLAZA-YESO acusen una economía de más de 50 por 100 sobre el yeso, a saber:

Un kilo yeso por hectolitro vino, cuesta 0'08 pesetas.
Absorbe 4 litros vino, que valen 0'84

TOTAL..... 0'90 »

Un kilo Reemplaza-Yeso para 20 hectolitros vino, cuesta 7 pesetas.

Corresponde al hectolitro..... 0'35

De modo que el REEMPLAZA-YESO presenta, además de la utilidad ventajosa de sus propiedades sobre el yeso, la economía de 0'35 céntimos por hectolitro, porque su propiedad soluble devuelve en la prensa toda su absorción.

La industria vinícola española, tan importante en su producción como rica en sus caños, no podrá menos de pronunciarse en favor del nuevo invento, que asegura la estimación en la venta de los mercados, porque, como se ha dicho, no contiene partícula alguna que pueda tacharse como nociva a la salud pública y embelesce sus propiedades.

PRECIOS

Saco de 1 kilo, suficiente para 20 hectolitros vino 7 pesetas.

Id. de 2 kilos, id. para 40 hectolitros vino 14 »

y así sucesivamente en aumento.

Los sacos gratis. Los pedidos que no excedan de 5 kilos se portarán en la estación porte a pagar. Los que exceden se dirigen porte pagado a la estación que señale el comprador.

TAMBIEN SE REMESARA

Acido tartárico con tanino puro vino, suficiente para 10 hectolitros vino, cada kilo..... 7 pesetas.

Tanino Hungar para conservar los vinos, idem, id. id..... 5 »

El ácido y el tanino pueden emplearse en todo tiempo para mejorar los vinos

EXPOSICION MARITIMA NACIONAL

DE CADIZ

LOTERIA ESPECIAL

AUTORIZADA POR LEY DE 5 DE JUNIO DE 1887

SORTEO DE 3 DE NOVIEMBRE DE 1887

Premio mayor: 500.000 pesetas.

Se venden los billetes a 25 pesetas el décimo en todas las Administraciones de Loterías de España, en la Depositoria de los provinciales de Cadiz y en la EXPENDIDURIA CENTRAL, CALLE DE SAN MIGUEL, NÚM. 25, MADRID

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, arnaduras y demás artículos de última novedad, elegancia y economía.

10, HERNAN CORTES, 10

EL ESPECTRO DE YAGO

POR

WILKIE COLLINS

dominaba. Sus ojos negros y salvajes, que lo parecían aun más a la elisidad de la luna, fijáronse con aire de súplica y con una expresión extraña de desesperación en el rostro de Naomi. Sus manos le temblaban de emoción. Por poco que le agradara ese hombre, no hubiera yo tenido corazón, si el estado en que se hallaba en ese momento no me hubiese inspirado la más profunda compasión.

—¿Infero que queréis hablar conmigo esta noche?—preguntó con verdadera sorpresa Naomi.

—Sí, señorita, si me hacéis el obsequio, cuando lo juzguéis oportuno, con el consentimiento del señor Lefrank.

Naomi vacilaba.

—¿No podrías esperar hasta mañana?—le preguntó.

—Los trabajos de la casa me obligarán a salir muy temprano, señorita, y estaré todo el día ausente. Concededme, señorita, os lo ruego, algunos minutos esta noche.

Se adelantó hacia ella; su voz fue apagándose hasta convertirse en un tímido murmullo.

—Tengo realmente que comunicaros una cosa, señorita Naomi, y me haréis un gran favor al oírme antes de que me retire a mi cuarto.

Me levanté para cederle mi puesto. Naomi me lo impidió de nuevo.

—No—dijo ella,—no os mováis.

Dirigiéndose a Yago, le dijo con verdadera repugnancia:

—Si tenéis prisa por hablarme, señor Yago, su-

pongo que será para alguna cosa muy urgente. Ignoro lo que tengáis que comunicarme que no pueda ser oído por un tercero. Si embargo, yo pecaría de descortés al negarme a vuestros deseos. Ya sabéis que yo soy la encargada de darle cuerda todas las noches al reloj del vestíbulo a eso de las diez; si os conviene venir a ayudarme, tendremos la probabilidad de estar solos. ¿Os conviene eso?

—Señorita, en el vestíbulo no, os lo ruego.

—¿En el vestíbulo, no?

—Ni tampoco en la casa, si vos lo permitis.

—¿Qué pretendéis, pues?

Se volvió hacia mí con impaciencia, y dirigiéndose a Naomi:

—¿Lo comprendéis?—me dijo.

Yago suspiró y me rogó le permitiera contestar a esa pregunta.

—Dispensadme, señorita—dijo;—pero creo que me comprenderéis cuando os diga que las paredes oyen, y que hay personas que andan siempre espiando en la casa.

Esta alusión fue sin duda comprendida, pues Naomi interrumpió a Juan para que no siguiera adelante.

—Bueno, bueno, ¿y en qué sitio os conviene?—dijo ella con resignación.—¿En el jardín, señor Yago?

—Sí, señorita, mil gracias. Prefiero el jardín.

Indicó una alameda que se hallaba a alguna distancia, iluminada por la luna.

—¡Ah!—dijo,—podremos ver todo lo que nos rodea, y estaremos seguros que nadie nos escucha. A las diez...

Aquí hizo una breve pausa, después dirigiéndose a mí:

—Os pido mil perdones, caballero, por haber venido a interrumpir vuestra conversación. Os ruego me disculpéis.

Sus ojos dirigieron una última mirada suplicante a Naomi. Nos saludó y desapareció en la sombra del olmo. El lejano ruido de una puerta que se cerraba con cuidado, vino a interrumpir el solemne silencio de la noche. Yago había vuelto a entrar en la casa.

Cuando Naomi estuvo segura que no podía oírnos, me dijo con viveza:

—No supongáis caballero, que exista ningún secreto entre él y yo. No sé lo que significa esto. Tengo

gana de no acudir a la cita, a las diez. ¿Qué haréis vos en mi lugar?

—Habiéndola aceptado—le contesté—creo que debéis asistir a ella, por vuestro propio decoro. Si experimentáis el menor temor, estaré al cuidado oculto en otro lado del jardín, dispuesto a acudir a vuestro lado a la primera llamada.

Recibí mi ofrecimiento con un movimiento de cabeza desdenoso y con una sonrisa de compasión por mi ignorancia.

—Sois extranjero, Sr. Lefrank, sino no me hablaréis de esa manera. En América no hacemos a los hombres el honor de temerlos. En América las mujeres saben guardarse. Le he concedido una cita, e irá a ella. Pero pensad—añadió ella hablando más bien consigo mismo,—pensad en lo que ha dicho. ¡Yago sorprendiendo las idas y venidas misteriosas de la señorita de Meadowcroft, por la casa! Hasta ahora ninguno de los hombres había observado sus paseos nocturnos.

Me sorpresa iba en aumento. La triste, la seria señorita de Meadowcroft, escuchando en las puertas! —La alusión de Juan, que las paredes oyen, era realmente una alusión a la hija del Sr. Meadowcroft? pregunté.

—Sin duda alguna. ¡Ah! Os ha engañado como suele engañar a todos los que la ven, sin conocer lo mala que es. Es la causa primordial de todos los disgustos que dividen la familia. Acría, estoy seguro, los sentimientos del Sr. Meadowcroft, contra sus hijos. Aunque es vieja y fea, no creáis señor Lefrank, que rehusaría casarse con Juan, si él la pedía en matrimonio. Si señor, ni tampoco le desagradaría que su padre dejara a su muerte sus hijos a pedir limosna. La he estudiado y la conozco perfectamente. ¡Ah! ¡ah! podría extenderme sobre el asunto... pero no tengo tiempo; van a dar las diez y tenemos que separarnos. Celebro, caballero, haberlos hablado. Os repito al dejarlos lo que ya os he dicho: tratad, por medio de vuestra influencia, de ablandar esos corazones y de avergonzarlos de su conducta. Mañana hablaremos más despacio cuando visiteis la casa de labor. Ahora, hasta la vista. ¡Están dando las diez y mirad, Yago se desliza por la sombra! Buenas noches, señor Lefrank, y descansad.

Me apreté cariñosamente la mano y me empujó sin ninguna clase de cumplidos hacia la casa. ¡Qué

chica tan encantadora! Era verdaderamente irresistible. Me parecía yo en ese momento a los muchachos. Declaro con la mayor franqueza que odiaba a Yago tanto como ellos cuando nos cruzamos en el camino.

Al llegar a la puerta vidriera me volví para mirar hacia la alameda. Ya estaban juntos. Vi sus siluetas yendo y viniendo muy despacio a la claridad de la luna. ¿Qué le diría él? ¿Por qué tenía que ser enteran de su conversación? Nuestros presentimientos son, en ciertos casos, la fiel interpretación del porvenir. Una desconfianza vaga de esa entrevista nocturna, se apoderó, a pesar mío, de mi espíritu.

—¿Será la causa de alguna desgracia?—me pregunté al cerrar la puerta para entrar en la casa.

En efecto, una desgracia iba a causar esa cita... ya sabréis cómo.

CAPITULO IV

El palo de haya.

Las personas de temperamento impresionable y nervioso que duermen por primera vez en una casa extraña, en una cama desconocida, deben resignarse a pasar la noche en blanco o poco menos. Mi primera noche en Morvick no fue una excepción de esa regla. Dormí muy poco o casi nada. A las seis de la mañana, érame imposible quedarme acostado. El sol penetraba por la ventana de mi cuarto. Resolví ensayar la influencia vivificadora de un paseo matinal.

En el momento en que me levantaba oí un ruido de pasos y de voces debajo de mi ventana.

Cesó el ruido de pasos y pude reconocer las voces. Había yo dejado toda la noche abiertos los cristales; podía, sin llamar la atención de nadie, enterarme de lo que pasaba fuera.

Vi a Silas, a Yago y a tres personas más, cuyo traje y aspecto indicaban a las claras que eran mozos de labranza. Silas movía un grueso palo de haya que tenía en la mano con ademán amenazador, hablando groseramente a Yago de la entrevista que éste tuvo la noche anterior con Naomi a la claridad de la luna.

—Habéis ido a cortejar en secreto a una joven—decía Silas,—esperando que se publicara la luna. Os han visto en el jardín, amigo Yago, y podréis ser